

CANDOR de Pekin.

Malicia de Pekin.

Un niño es bueno como un hombre.

Un hombre es perverso como un niño.

Malicia de Pekin.

Pureza de Pekin.

@@@

X F
Con los ojos del alma
te estoy mirando,
y con los de la cara
disimulando.

PERO YO he puesto siempre
toda mi alma
en los ojos: he visto
malas caras.

Ah, de haber sabido
—de haber podido—
mirar hacia otro sitio.

L | Como miro ahora.

@@@

NI PESIMISMO ni optimismo.

Realismo.

Y la realidad me abre las puertas.

@@@

